

LIBRO PRIMERO

DEL ESTADO QUE TUVO LA PROVINCIA
*De SAN NICOLAS DE TOLENTINO, de Mi-
choacan, de N. P. San Augustin, en el tiempo
que fué vna con la S. NOMBRE
DE JESVS de Mexico.*

CAPITVLO I.

*De los primeros Padres, que vi-
nieron à esta Provincia, y fundaron en Tiripetio.*

PARTIERON DE lós Reynos de Castilla á
esta Nueva-España, el año de 1533. siete
Religiosos del Orden de N. P. S. Augustin; el
Uenerable Padre Fray Francisco de la Cruz,
que venia por Prior; el Padre Fray Joan de
San Roman; el Padre Fray Geronimo de S.

Esteban; el Padre Fray Jorge de Avila; el Pa-
dre Fray Alonso de Borja; el Padre Fray Joan
de Oseguera, y el Padre Fray Augustin de
Coruña: El fin, con que tomaron camino, y
navegacion tan larga, fué venir à predicar el
santo Evangelio à esta tierra, esparcir la luz
de la ley de gracia à gente que vivia en tinie-
blas, desterrar al Demonio, que como rey ti-
rano de las almas avia muchos años, que las
tenia tiraniçadas. Reinando sobre ellos, con
tirania de almas y cuerpos; pues estos pedia en
sacrificios, y luego las animas se las llevaba
al infierno; y aunque avia muchos años, que
andavan trabajando en estas empressas, con
grande fruto y logro de los Religiosos de N.
P. San Francisco, que fueron los primeros,
que formaron exercito contra este rey tira-
no, y luego los Religiosos de N. P. Santo Do-
mingo, que gloriosamente les ayudaron en
estas batallas alcançando cada dia maravillo-
sas y milagrosas victorias, sacando del poder
del Demonio millares de animas, restiyendo-
las al verdadero Rey y Criador suyo, median-
te la Predicacion y el santo Baptismo; con
todo esto como la tierra es tan dilatada, que
es el medio mundo juntandola con la del Pe-
rú, donde tambien se hazian las mismas con-

quistas, y la multitud de gente era tanta, que parecia infinita; los Ministros de las dos Religiones, aunque eran muchos mas de los que eran, eran pocos para Reyno tan dilatado, y poblado; pues aunque avia muchas provincias enteras, donde no avia entrado la luz, y noticia del santo Evangelio, y el rey tirano, con mucha paz y sin contradiccion Reynaba en aquellas tierras; porque los Ministros, y Soldados que trabajavan, seguian el arancel, que les puso Christo Señor nuestro, que les enviaba á predicar, diziendo: *Entrareis en las Ciudades, y casas predicando, y no andeis mudando casa, ni puesto, hasta que ellos os despidan y se hagan indignos de ser alumbrados, y redimidos, que no es bien dexar vnas almas por otras, ni dexar al que me da voces, que le redima, por buscar otros, que no me llaman para que los redima.* Todas las Ciudades donde entraban los Religiosos dichos, los recibian con mucho amor, y les pedian el Bautismo y los Sacramentos; y assí como era tanta la gente, se iban ocupando con ellos, y á esta causa otras muchas Provincias se estaban en las tinieblas, que antes. Lo que hazian estos Religiosos, es lo que hizo San Pedro, cuando estava pescando, que le dixo Cristo: *Vete á tu puesto, y hecha allí*

la red; y hechola, y fué tanta la multitud de peces, que ellos solos no podian sacarla, antes se les rompía la red; y dize San Lucas, que hizieron señas á los de la otra Nao, y les vinieron á ayudar. Assí sucedió á los primeros Ministros, que por mandado de Christo hecharon la red en lo de Mexico, y en el territorio de la Puebla; y era tanta la multitud de las almas, que caian á ser bautizadas y Sacramentadas, que no podian ellos solos sacar la red, antes se les rompía: Que es dezir, que si Dios no los fortaleciera, y diera particular salud, murieran los cuerpos segun trabajavan en la pesca. Quien no dirá, sino que era milagro, que vn Ministro solo, en vn dia, Bauticase mil y más almas, era fuerza romperle este cuerpo, si Dios no lo sustentara. Viendose pues con tanta pesca, hizieron señas á los de la otra Nao, que fueron á los Religiosos de la Nao, y Religion de N. P. San Augustin; no digo, que nos vocearon, que nos escribieron cartas, que nos pidieron ayudamos; sino que nos hizieron señas; significavan la multitud de almas, que avia en la Nueva-España, los pocos Ministros que eran, no dezian, que no podian con la carga; no dezian, que no desmayavan; mas como San

Pedro hazian señas del trabajo en que se vian; hazian señas de la necesidad, que avia de ayuda; porque para el buen entendedor, si es amigo basta vna seña, no son menester palabras. Al punto que los de la Nao de mi P. San Augustin, sintieron, y conocieron, la necesidad, que avia en la Nueva-España; los muchos que necesitaban de la Predicacion, y los pocos Ministros, que avia para tanta gente, vinieron con su Nao, á ayudar á los que acá avia, y llegaron á la Vera-Cruz, por el mes de Junio, del mismo año, y hizieron alto en Mexico.

Para dar principio á nuestra Historia de Michoacan, y que lleve hilo, es necesario sacar la hebra deste parrapho, con que se añade mi intento, é irá con buen hilo esta Historia. Aviendo pues hecho alto en Mexico estos siete Religiosos, luego tomaron noticia, qué Provincias avia donde Satanás, con quieta paz reynase en las almas teniendolas en tinieblas, y supieron que las Provincias de Tlapa, y Chilapa estan sin noticia del verdadero Dios; y assí pidieron licencia á la Audiencia Real (con cuyo acuerdo se hazia el ministerio del santo Evangelio) para ir é aquellas Provincias; diola con mucho gusto, y ordenó que

primero fuessen al Marquesado que seria entrada para aquellas Provincias; y assimismo porque avia avido luz del Evangelio, con los pocos Ministros, se avian quedado con la miel en la boca, y pedian Ministros: Y assí se repartieron ocho Soldados, y Ministros de Christo, vnos al Marquesado, y otros á las Provincias de Tlapa y Chilapa. Si mi oficio fuera hazer historia de lo que sucedió, de los encuentros visibles, y palpables, que tuvieron con el demonio en el Marquesado y en Chilapa; bien gâstara tiempo, y papel hartomas por bien que yo lo dixera, lo tiene ya dicho el P. M. Guijalva, en la Historia que de esta Provincia del Santo Nombre de Jesus hizo, edad primera, cap. 14 y 15. Leanse, que son muy para saber los visibles encuentros, que allí tuvieron nuestros Ministros con el demouio; y finalmente, cómo le vencieron, y hecharon de aquellas Provincias donde se avia encastillado; la qual victoria alcanzaron mediante la Predicacion del santo Evangelio; porque les sucedió á estos siete Religiosos, lo que á Josué con el Rey de los Cananeos enemigos de Dios: de los quales se lee, que se avian hecho fuertes en Hiericò, no queriendo rendirse al poder de Dios, el qual dixo á Jo-

sué: *Para que entiendan estos enemigos mi poder, y que no he menester venir á las manos con ellos, ni desembaynar espadas, ni disparar arcabuces, mandarás á siete sacerdotes que cojan siete trompetas, y rodeen á Hierichó tañendolas, y al ruydo caerán los muros y ellos quedarán vencidos, y les quitareis la vida y la habitacion.* Assi sucedió todo, que quedaron vencidos al son de las trompetas. Lo mismo les sucedió á nuestros siete Sacerdotes; que aviendose ya cumplido el tiempo en que Dios queria quitar el dominio que el demonio tenia en aquellas Provincias del Marquesado, Tlapa y Chilapa, donde se avia hecho fuerte, lo venció con solo siete trompetas, que eran las siete lenguas, y bocas de los siete Sacerdotes Augustinianos: Los quales aviendo hechado á los demonios de aquellos lugares, ellos dieron luz del santo Evangelio, Bautizaron á todos, dixeron Missas, y de cuevas tenebrosas, que avian sido habitacion del padre y príncipe de las tinieblas, quedaron hechas todas aquellas Provincias, vnas hermosísimas Iglesias, vnos lucidísimos Templos de Dios, hechando de sí grandes resplandores, por la mucha luz del Evangelio, que tuvieron con la Predicacion de aquellos siete Predicadores, que en aquellas Provin-

cias resplandecieron administrando los santos Sacramentos, principalmente ofreciendo el santo sacrificio de la Missa: como aquellas siete Estrellas que vió San Juan que resplandecian en el Templo de Dios, que cada vna era como vn Sol, y cada vna, dize, que era como vna antorcha, que daba luz al Templo: y luego dize, que aquellas siete Estrellas y siete antorchas, eran siete Angeles, siete Sacerdotes que alumbraban las Iglesias donde Christo era reverenciado: Assi digo yo, que de las Provincias mas bien administradas y de las que con mas policia, y reverencia recibieron la luz del santo Evangelio en esta Nueva-España, y que fueron las primeras, que edificaron á Christo Redemptor N. magnificos Templos, fueron las del Marquesado, de Tlapa y Chilapa, como se puede ver en el Autor citado; y toda esta luz causaron aquellos siete sacerdotes, siete Estrellas, siete candeleros, siete Angeles, en vida y predicacion.

Acercándonos ya á nuestra Historia y comenzando su principio, digo, que despues que estos santos Padres avian alcanzado estas victorias contra el enemigo, y avian edificado sus Iglesias el año de 1537. quatro años con otros compañeros nuevos despues, de

aver fundado en esta tierra, se juntaron en Mexico, que de España avian venido de socorro, y otros pocos, que acá avian tomado el habito, que todos harian número de treinta Religiosos. á tratar de lo que les avia sucedido en la Predicacion, como hazian los Apóstoles, quando se juntavan en Jerusalem, al principio de la Predicacion del Santo Evangelio, donde cada uno referia lo que avia sucedido, para obviar algunos casos, que pedian remedio; y assimismo ordenar nuevas empresas de muchos Reynos y Provincias. Assi pues se juntaron nuestros Religiosos, y despues de aver comunicado los sucesos espantosos, y visibles contiendas, que con los demonios avian tenido (que por no hazer á mi intento las remito al P. M. Grijalva, en el lugar citado) trataron de que pues eran más Ministros (no obstante, que para la conservacion de lo convertido eran menester muchísimos) se emprendiessen nuevas conversiones donde nunca huviesse llegado el sonido de la voz Evangélica, ni los rayos del Sol de justicia Christo Nuestro Redemptor vbiera alumbrado; y hallaron, que la tierra caliente, que está al Sur desta Nueva-España, que contiene los Apuzahualcos, Motines, Zacatula, hasta

lo que ahora es Colima; y assimismo las faldas de la gran sierra, que corre 500 leguas desde Guatemala, passando á Cinaloa, donde está la Huacana, Nuncupetaro, Pungaravato, con todas las poblaciones que corren por lo bajo de la sierra, estaban olvidadas, hora porque no avia avido bastantes Ministros para correrlo todo, hora porque la tierra es la peor que tiene la Nueva-España, por ser doblada, muy caliente, llena de mosquitos y malas sabandijas, donde no se hallava mal el demonio, ántes quisas mejor, porque con las malas calidades del puesto vivia mas á su seguro siendo allí adorado, y respetado de aquellos misereros Naturales, que por desgracia suya vivian contentos en tierras tan malas, y sirviendo á vn señor tan inhumano como el demonio. A estas tierras llenas de tan malas calidades hecharon la vista, en aquella congregacion nuestros Padres, y con ser quales las hemos pintado, y no tanto, quanto ellas tienen de malo, hubo muchos pretendores para la nueva conquista, por que aquella les parecia mejor, que tenia mas ocasion de servir á Nuestro Señor con más trabajo de sus cuerpos, por ganar á Nuestro Señor muchas almas: y como el ir á predicar el santo Evangelio, co-

mo dice Isaías, han de ser embiados y escogidos por Dios Nuestro Señor, todos se resignaron en la voluntad de sus Prelados; era á la saçon el Padre Fr. Nicolas de Agreda, gran Uaron de espíritu muy docto, y zeloso de la honra de Dios; el qual tres años ántes avia venido con la segunda Varcada, en que traxo ocho Religiosos. El P. Provincial pues, con otros de consulta nombraron por Predicador del santo Evangelio, al Padre Fray Juan de San Roman, el segundo Religioso de los siete primeros, que vinieron á esta tierra, y á quien el Venerable Padre Fray Francico de la Cruz, dexò por su Vicario Provincial, quando el año de 1534. passó á España á tratar con el Emperador cosas tocantes á la conversion, y fué su nombramiento con gusto de todos, que siendo grandes, él sería el mayor; fué el que en el Marquesado, él y su compañero, avian tenido grandes contiendas con los Idolos, y los avian vencido. Vease el Padre Grijalva, en el lugar arriba citado, pues como ya era conocido, por valiente, y por vencedor del enemigo, fué nombrado para esta conquista, y por compañero á un moço de grande espíritu, que siendo Cavallero conocido, y aviendo passado á esta tierra llamado de sus pa-

rientes Don Jorge de Alvarado, y Don Pedro de Alvarado para hazerlo rico, lo llamó Nuestro Señor para servirse del, y darle ocasion de ser más honrado, y rico: tenía de abito dos años, y de amor de Dios muchos, pues que entre tanto, el fué el escogido; llamábase Fr. Diego de Chaves, de cuya vida y muerte, se tratará en la fundacion de *Yuririapundaro*, y de la del Padre San Roman c. 6.

Fué muy aplaudido de todos este nombramiento, juzgando luego, que avia de aver logro muy colmado, como lo vbo. Dieron noticia al Virey Don Antonio de Mendoça, el qual no solo aprobó el pensamiento, pero pidió, que entrasen primero en la Provincia de Michoacan, donde aunque ya avia noticia del santo Evangelio, por el ministerio que avian comenzado los Religiosos de Nuestro Padre San Francisco, mas como eran pocos, la Provincia larga, la gente mucha, tenían necesidad de ayuda, y ordenó que comenzassen su predicacion por Michoacan, y que sirviera de entrada para tierra caliente. Los Religiosos obedecieron, y trataron de venir á Michoacan; y quando Dios Nuestro Señor quiere las cosas, su divina Magestad dispone los medios, con que suavemente se consiguen. Estava en

Mexico Don Joan de Alvarado, Encomendero de vn Pueblo de Michoacan, llamado *Tiripetio*, y aviendo sabido lo determinado por el Virey, y por los Padres de la junta de que viñissen los dos Religiosos à administrar, y predicar el santo Evangelio à Michoacan, ó por mejor dezir, à ayudar à los Padres de S. Francisco, que ya andavan por esta Provincia, y que desde Michoacan entrassen en tierra caliente, fuesse al Padre Provincial D. Joan de Alvarado, y dixole como el tenía vn pueblo en encomienda llamado *Tiripetio*, y que sus Visitas ó Aldeas llegavan muy cerca de tierra caliente, que le hiziesen merced de ir à poblar à *Tiripetio*, prometiendo toda ayuda, y servicio, y que desde allí podrian entrar y salir para tierra caliente. Accion fué esta de vn Cavallero muy Christiano, que mira más por las ánimas de sus encomendados, que no por el interes temporal, que de ellas recevia; y assi lo avian de hazer los Encomenderos, que por esso se llaman assi; á quienes nuestro rey encomienda à estos pobres Naturales como menores que son, para que los amparen, y miren por ellos; no sé si lo hazen todos assi. Al fin ya hallamos á vno, que juntando la Christiandad con la buena sangre,

que tenía, que era de los buenos Alvarados, que arriba diximos, cuydó del bien espiritual de sus menores, buscándoles Bautismo, y doctrina, para que se salvassen; y aunque no niego que esta accion se le debe al dicho Encomendero, júzgola muy por de Dios, el qual como queria recuperar tantas almas como el demonio le tenía tiraniçadas, queria darles luz á gente tan ciega, queria finalmente hechar al demonio de aquella habitacion antigua; haviendo dispuesto, que para esto fuesen estos dos Religiosos, ordenó este medio suave de que luego hallasen quien los guiasse, enseñasse la tierra caliente, diesse posada en su casa, y pueblo; que assi lo ordenó, y dispuso en otra ocasion, que quiso de vna vía tres cosas. Quiso cobrar Dios de Gabelo cierta cantidad, que debia á Tobias, y vivia lejos en el Reyno de los Medos; quiso assimismo dar vista á Tobias en Ninive, que la avia perdido ocupado en el servicio de Dios; quiso tambien hechar de la casa de Raguel á vn demonio Asmodeo, que se avia apoderado della, y no dexaba que ninguno se casasse con su hija, que luego no le matava; y sin culpa la casa de Raguel estava infamada; para esto avia ordenado que Tobias el moço hiziese vna jor-

nada á la cobrança de su Padre y de aquella jornada se avian de conseguir los tres fines: aquella era dificultosa porque avia de ir á los Medos, mas como lo ordena Dios, hazecele encontrarizo San Raphael, en figura de caminante, y dizele, que el llevará, y hará que se cobre la deuda, y el moço se desposó con la hija de Raguel, y con la oracion hecharon al demonio Asmodeo, y Tobias cobró vista; Dios Nuestro Señor lo hizo todo por el camino del moço Tobias y lo facilitó con la compañía de Raphael. Assí pues con la ida destes benditos Padres, á la predicacion, cobra Dios sus almas, el demonio pierde la casa, y morada antigua, y quedan con vista los ciegos, que estaban en las tinieblas de la infidelidad; y como esta jornada era á tierras no sabidas, haze Dios, que se aparesca este Cavallero, que se obliga á llevarlos, y ayudarlos en la predicacion, y administracion de su oficio.

Admitido el ofrecimiento del Encomendero, tratan de su despacho, y camino los Religiosos Apostólicos Predicadores, y como tales no tratande su viatico, de su comida, y cama, solo piden la bendicion de su Prelado, para ir á predicar el santo Evangelio; despidense tiernamente de sus compañeros, como

quienes se apartaban á Provincias nuevas, piden les encomienden á Nuestro Señor, que enderecen sus pasos á su servicio; y poniendo aldas en cinta, llevando solamente el Breviario, y disciplina, y la vestidura interior, que no parecia, era de cilicios ásperos, con vnos Crucifixos en las manos, el pié descalço, y á pié, que assí caminaron al principio aquellos primeros Padres: comiençan su camino al modo que Chiristo Nuestro Señor instruyó á sus discipulos: *Caminareis descalços, sin bordon, sin alforja, sin llevar más que vna túnica, que todo esto lo han menester los que caminan á fiducia del mundo; mas vosotros que vais á manifertarme por el mundo, yo voy en vuestra compañía, soy vuestro báculo, y sustento, yo os he poner la mesa en cada jornada, y he de ser vuestro abrigo en la noche;* assí lo fué de nuestros caminantes, pues en todas partes hallavan lo necessario, gran agasajo, y amor. Ya determinadamente destinados á sus Provincias, los detuvieron en todas las vezindades por donde passavan, mas la obediencia les hazia no parar donde no podian; y assí con el favor de Nuestro Señor llegaron á *Tiripetio*, donde fueron bien recibidos, que ya los esperavan. Este pueblo tiene en su etimología la significacion de lugar de oro, mas

no ay memoria de que allí lo aya avido, aunque el cerro á cuyas haldas está fundado tiene muchas catas de minas, y algunos socabones, pero no ay noticia de que aya avido oro, ni lo buscavan nuestro pobres de Christo, sino otras perlas, y joyas, que son las almas de Christo, de las quales avia muchas en esta Encomienda, pues solo en la cabecera avia mas de cinco mil vezinos, y tenía muchas Visitas tres leguas en contorno; de modo que era vna gran Encomienda, y gente buena, dócil, y aplicada á toda policia, que despues aprehendieron muy bien todos los oficios: fueron carpinteros con la ocasion del monte, fueron pintores, herreros, de donde se infiere su docilidad. Está cercado de muchas aguas, lindos campos, que con la abundancia de las aguas son amenos, lindas ciénegas para ganados; y en quanto á las vistas de Oriente, Poniente, y Mediodía, sumamente agradables, porque en estas partes se tiende la vista sin embaraço, y á la parte del Norte tiene el monte, que le abriga de su viento; y en quanto al temple es frio, por estar fundado en las haldas de esta sierra.

Lo primero, que trataron nuestros Religiosos, fué aprehender luego la lengua de la

Provincia, porque como venian de la Mexicana, no sabian otra, y esta muy bien, y no les aprovechó poco, porque aquí algo, y en tierra caliente mucho les fué de importancia. Trataron luego con la lengua, que iban adquiriendo de catequizarlos, Bautizarlos, y enseñarlos en nuestra ley Evangelica, en lo que no se sintió ningun inconveniente de notar: ó ya porque como andava la predicacion en la sierra, donde andavan los Religiosos de N. P. S. Francisco que comenzaron desde Tzintzuntzan á Vruahpan, y Jarequataro, y se tenía noticia de la suavidad del santo Evangelio; ó ya tambien porque el demonio tenía experimentado el valor de N. P. San Roman, en los encuentros, que con él tuvo en el Marquesado (como se dixo arriba) acobardado como quien ha sido vencido vna vez, no se atrevió á oponersele, y le dexava las almas sobre que se pleiteava. Y cierto, que quando considero esto, y otras circunstancias, que á tenido esta venida de N. P. S. Roman á esta Provincia, como son ser él el Vicario Provincial de N. Venerable P. Fr. Francisco de la Cruz, como se dixo arriba: aver predicado N. Venerable P. en Mexico, y su Provincia, que respecto de esta es el Oriente de la Nue-

va-España, y Michoacan el Poniente, traygo á la memoria lo que dixo San Máximo hablando de S. Pedro y S. Pablo, que Nuestro Señor Jesucristo avia ilustrado el Oriente con su predicacion, y que á su Vicario S. Pedro le dió el Poniente, para que lo ilustrase con su doctrina, poniendo su asiento en Roma; y hallo que le sucedió assi á N. P. S. Roman en su predicacion, porque aviendo hecho alto en su predicacion N. Venerable P. en la Provincia Mexicana, que es el Oriente, haze alto su Vicario en el Poniente, tomando possession en esta Encomienda, y doctrina de *Tiripetio*, para desde aquí ilustrar toda esta Provincia con la suya, y su predicacion, y aun el nombre le conviene, porque sino assienta en Roma, Roman assienta en *Tiripetio*. Pues si miramos al compañero, que le asignan á nuestro fundador, que es el P. Fr. Diego de Chaves, y al que le dan á S. Pedro fundador en Roma, que fué S. Pablo, no cojea la comparacion por esta parte: porque si S. Pablo fué vn mozo muy dado á su ley, y que por aquí contradecia á la de Christo N. Señor, el qual derriéndole del cavallo, le quitó la vista, y se la mejoró dandole conocimiento verdadero de la ley Evangelica, la que le mandó predicar,

y en cuya predicacion trabajó mas que todos los Apóstoles: á su modo le aconteció assi á N. P. Fr. Diego de Chaves, que le avian llamado sus tios, viniesse á esta Nueva-España, para enriquecerle; y como moço, y Cavallero lucia en Mexico, y de ordinario estos lucimientos de Cavalleros moços, son contra la ley de Christo N. Señor. Lo que sabemos es, que en medio de su orgullo, lo derribó Dios del cavallo, y lo metió en vn Noviciado estrechissimo, y allí lo convirtió de modo, que en espíritu, y observancia de su Religion, le hizo vn zelosissimo Paulo de la ley de Christo, y en el trabajo que tuvo en la fundacion desta Provincia, pudo dezir á boca llena, lo que S. Pablo, que trabajó mas que los Apóstoles; pues como veremos N. Chaves, desde esta fundacion de *Tiripetio*, trabajó mas en la Provincia que cualquiera de los mas officiosissimos, como lo hemos de ver, assi en lo de adelante, como tambien en estos principios desta fundacion, en la qual como mas moço le cabia mas parte, porque luego comenzó á apprehender la lengua; y como Dios Nuestro Señor para la predicacion, da el don de lenguas gracioso, assi pareció dadivoso en averlo dado á estos santos fundadores, porque muy en bre-

ve la predicaron; y en ella fué eminente el P. Chaves, que siempre se quedó en la Provincia hasta la muerte. Estando estudiando la lengua, luego trataron de hazer vnas chozuelas para vivir, y vna Iglesia moderada para dezir Missa, y poner el Santíssimo Sacramento, de que fueron devotísimos, porque con tal compañía nada les faltasse, y con él sintiessen todo amparo, y assí siempre lo pusieron donde avia asistencia, y para administrar los santos Sacramentos; con lo qual ya quedaron fundadores, y tomaron possession de la doctrina, y Pueblo de *Tiripetio* por la casa primera solariaga de nuestra Provincia, y puerta y entrada para la predicacion de tierra caliente.

CAPITULO II

Como nuestros Religiosos començaron á catequizar, y Sacramentar á los Gentiles del Pueblo de TIRIPETIO.

PVESTOS ya nuestros Religiosos en el Pueblo de *Tiripetio*, consideràronle por su Plaza de armas para ordenar en él todo lo que era conveniente, para las entradas y salidas de la predicacion, y administracion de los Sacramentos, y assí ordenaron, que se hiziese vn Xacal grande, donde la gente se juntasse á ser catequizada, y oir la palabra de Dios, porque para començar ya los Religiosos tenian noticia de alguna lengua, mediante algunos Naturales ladinos, que con la comunicacion de los Españoles que diez años avia que los comunicavan, pudieron començar á catequizar del modo siguiente.